



Megarreforma: Quiroz sorteó con éxito primera valla en la Cámara, pero expertos ven que su muñeca política se pondrá a prueba en el Senado

En menos de un mes, el gobierno logró que la sala de la Cámara de Diputados aprobará su proyecto estructural con el que esperan impulsar el crecimiento y el empleo. Ahora, el debate se trasladará al Senado.

CARLOS ALONSO

28 días fue el tiempo que demoró la megarreforma en ser analizada y votada en la Cámara de Diputados. Un plazo acotado si se compara con otra reforma tributaria: la del segundo gobierno de Michelle Bachelet, que estuvo 42 días en la misma instancia.

Y además tuvo mejor suerte si se compara con la reforma tributaria del gobierno de Gabriel Boric, que lideró Mario Marcel como ministro de Hacienda. Esa propuesta legislativa ingresó en julio del 2022 y en marzo del 2023 la sala de la Cámara de Diputados la rechazó, por dos votos, en su idea de legislar por lo que la iniciativa no pudo avanzar.

Y si bien el avance del proyecto estructural del gobierno del Presidente José Antonio Kast contó con el apoyo del oficialismo y del PDG, sin lograr avanzar hacia los votos de la restante oposición, el ministro de Hacienda, Jorge Quiroz, mostró su conformidad.

“El gobierno se acercó a esta casa con una propuesta histórica para cambiar la historia de ahora en adelante. Y hemos recibido también un respaldo histórico”, dijo el secretario de Estado.

En esa línea agradeció a los parlamentarios que conforman la coalición de gobierno, “pero también muy especialmente a quienes, siempre siguiendo la lucha por los principios y las ideas que favorecen al país, que también nos dieron su apoyo. Me refiero en particular al Partido Nacional Libertario y también a muchos miembros del Partido de la Gente, que también apoyaron este proyecto y algunos otros parlamentarios que en iniciativas puntuales también apoyaron”.

Para el ministro, este apoyo es “un respaldo que nos permite avanzar con confianza hacia el siguiente trámite en el Senado, porque es un proyecto, además, que en lo inmediato y lo más urgente da una respuesta a los damnificados por los incendios”.

Asimismo, para Quiroz, este proyecto “de- vuelve al país el entorno apropiado para aumentar las inversiones, aumentar el crecimiento y, por sobre todo, aumentar el empleo y dar oportunidades de trabajo a todos los chilenos”.

Y enfatizó que “estamos muy conformes



con este cambio, con este primer paso y les digo que desde este ministerio y desde el Gobierno seguimos trabajando de inmediato para los siguientes pasos que vienen”.

Para aprobar el proyecto, el gobierno necesitaba de 78 votos. De ellos, el oficialismo contaba con 68 votos. A los que sumó los ocho del Partido Nacional Libertario y consiguió para abrochar la idea de legislar los 14 diputados del PDG. Así tuvo 90 votos a favor y 65 en contra.

Las votaciones en particular de los artículos claves de la megarreforma, como la baja del impuesto a las empresas, la reintegración del sistema y la invariabilidad tributaria necesitaban la venia del PDG, sin embargo, no logró ampliar su base de apoyo más allá de esa tienda.

EL DESAFÍO DEL SENADO

Por lo mismo, ahora, el desafío que tiene el Ejecutivo es lograr ampliar esa base de apoyo en el Senado, donde se pondrá a prueba la muñeca política de Quiroz y su equipo en Hacienda.

Fuentes del gobierno afirman que la “muñeca” política de Quiroz ya se puso a prueba cuando decidieron salir a buscar los votos del PDG y lograr los acuerdos que permitieron estos resultados. Por lo mis-

mo, consideran que se seguirá esa misma línea. Incluso el propio titular de las finanzas públicas lo expresó el martes en la noche. Una vez terminada la primera jornada se mostró abierto a seguir conversando y buscando los acuerdos con todos los partidos políticos, e incluso ahí dio como ejemplo que se considerarán las propuestas de las diputadas Ximena Ossandón (RN) y de Gael Yeomans (Frente Amplio) para reformular la Franquicia Tributaria del Sence en lugar de eliminarla.

“El principal foco del Gobierno ha estado puesto en fortalecer el crecimiento de la economía, y para ese propósito Quiroz asumió Hacienda especialmente empoderado. Su gestión y la reciente aprobación en la Cámara de la megarreforma es reflejo de ello”, afirma el economista jefe de Bci, Sergio Lehmann.

En ese sentido, el experto plantea que “es probable que en el Senado veamos un debate más áspero y podría ser necesario implementar algunos ajustes, sin comprometer los ejes centrales del proyecto. Veríamos en acción qué tan hábil es la muñeca política de Quiroz, que hasta ahora ha operado con éxito”.

Patricio Rojas, economista de Rojas y Asociados, asevera que “la expectativa de que en la Cámara el proyecto iba a pasar era

bien alta. Nunca estuvo en duda, por lo tanto, la sorpresa hubiese sido que no hubiese pasado, por lo que está bastante en línea con lo previsto”.

El economista menciona que en el Senado “probablemente el debate será distinto, porque no hay tantos votos a favor como para poder suponer de que va a ser una aprobación igual de rápida como la que ocurrió en la Cámara. Por lo tanto, es ahí donde se va a notar un poco más la muñeca política del ministro Quiroz, ya que probablemente la oposición tiene puestas todas sus cartas, para poder cambiar el proyecto”.

Rojas plantea que “en el Senado no hay representantes del PDG y por lo mismo va a depender de otros partidos para poder hacer la mayoría que necesita, por lo tanto, habrá una mayor negociación”.

El exsubsecretario de Hacienda y decano de Economía y Gobierno de la Universidad San Sebastián, Alejandro Weber, no tiene dudas de que el proyecto se aprobará en el Senado, pero plantea que el gobierno debe buscar ampliar la base de votación para asegurar que esta reforma se mantenga en el tiempo. Pone como ejemplo, la reforma previsional, ya que al lograr un acuerdo transversal no hay espacio para modificaciones de corto plazo. ●